

fuerte resistencia sindical al proyecto de ley de asociación público-privada. En transmisión de datos estamos en las últimas posiciones del mundo y eso limita el desarrollo de la industria de punta y tecnología. Y para ser buenos y baratos tiene que haber competencia en los proveedores de servicios. Se precisa una reforma del Estado en serio, a la neocelandesa, y nos estamos quedando con una reformita que intenta dar incentivos a los funcionarios para que el aparato, tal y como está, funcione un poco mejor.

Históricamente, Uruguay fue un país de reformas graduales y marginales. ¿Es eso un obstáculo?

En los países donde hay pesos y contrapesos, donde hay controles y equilibrios, y el poder está disperso en varios grupos, los cambios son complicados. Y eso es bueno porque, si bien es difícil hacer cambios, también es complicado hacer disparates. Igual se podrían alcanzar consensos para lograr una regla fiscal a la chilena, para abrir la transmisión de datos a la competencia, para las asociaciones público-privadas. Va a ser más difícil para una reforma laboral, pero para lo que creo que debería hacerlo, es para la reforma de la calidad de la educación, que puede ser un freno para la inversión y el desarrollo.

¿El escenario de guerra cambiaría a nivel mundial impone una amenaza para la competitividad?



Ernesto Talvi

• **Perfil.** Ernesto Talvi es director académico del Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (Ceres). Es egresado como economista de la Universidad de la República y realizó un doctorado en Economía y Finanzas en la Universidad de Chicago. Se desempeñó como investigador senior de la oficina del economista jefe del Banco Interamericano de Desarrollo y como economista jefe y director del Departamento de Política Económica del Banco Central del Uruguay.

La contracara poco amable del boom de precios de los commodities y de este exceso de ahorro en el mundo, es que los dólares entran a raudales y ponen una presión tremenda al tipo de cambio. Todos se han apreciado mucho en América del Sur, pero Uruguay ha sido de los que más lo han hecho.

¿Hay algo que pueda hacer el gobierno al respecto?

Evitarlo no se puede. Es un maremoto de capitales y el Banco Central tiene un tenedorcito para defenderse. Comprar dólares y emitir dinero que luego uno esteriliza con letras funciona en plazos muy cortos; tiene un costo fiscal enorme o termina con más inflación. Los controles de capital no funcionan y ge-

neran corrupción. Lo único que funciona es el ahorro fiscal. Si en épocas de exuberancia uno ahorra y puede comprar dólares con recursos genuinos en el mercado -a la vez que constituye un fondo de ahorro para el período de vacas flacas-, ayuda a que la competitividad no se deteriore tanto. Esa fue la estrategia chilena y les funcionó bárbaro.

¿Y qué le impide a Uruguay llevarla a cabo?

Desde el gobierno se dice que como Uruguay va a crecer más que en el presupuesto, va a haber ahorro. Y yo no tengo dudas de que en este primer año y el segundo vamos a crecer más, pero como el ministro no tiene un instrumento legal que le diga "esto yo tengo que ahorrarlo", eventualmente, si la plata está, va a haber presión para gastarla y vamos a tener otra ola de conflictos y de paros hasta que la plata se gaste.

¿Cómo se explica un nivel de conflictividad laboral como el actual en un escenario de cifras récord en el mercado de trabajo?

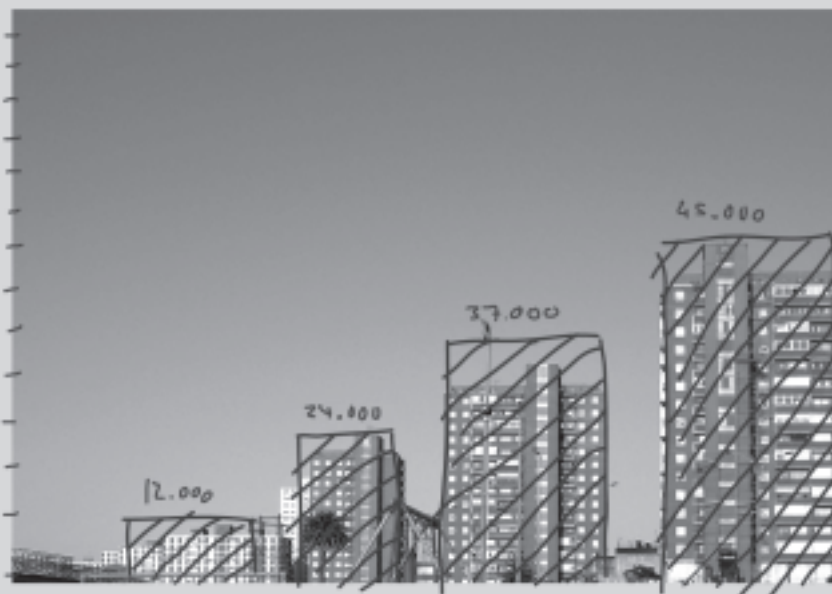
A mí no me sorprende desde el momento en que se le ha trasladado a las cúpulas sindicales un poder tan descomunal. Es una puja de poder interna en la que los sindicatos le quieren imponer su agenda al gobierno y al resto del país, que eligió legítimamente a sus representantes. Así no funcionan las cosas en una democracia representativa.

¿Puede tener efecto de más largo plazo en la economía?

Esperemos que sea una cuestión transitoria asociada al debate presupuestal. Si se trata de una estrategia de movilización continua a los efectos de transformar a los sindicatos en una estructura paralela de poder, eso sí va a constituir un serio problema y va a desestimular las inversiones y los negocios.

El presidente José Mujica dijo públicamente que sus comentarios sobre el debilitamiento de la democracia son los que pueden desestimular las inversiones, y eso lo consideró "antipatriota".

Ese es un adjetivo típico de una forma autoritaria de debatir, que es la descalificación. Percibimos un debilitamiento del Estado de derecho y de un gradual pasaje de la democracia liberal a una democracia que llamamos burocrático-corporativa. Estamos haciendo un pronóstico del país sumamente halagüeño para los próximos cinco años, estamos diciendo que los inversores, especialmente los extranjeros, tienen todas las garantías para venir e invertir. Nadie se va a ahuyentar porque hablemos de la calidad de la democracia. Los inversores van donde tengan rentabilidad y puedan repatriar sus ganancias. Si el país es democrático o no, es algo que nos importa a los uruguayos, porque recibir miles de millones de dólares en inversiones no nos acredita como una democracia calificada. ●



LOS DOMINGOS PODÉS VER NEGOCIOS
La semana económica, publicidad & marketing, agenda empresarial y dos nuevos espacios, Gente en Obra y Mercado, en un suplemento a todo color.

Todos los domingos gratis con **EL OBSERVADOR**

